

¿Quién eres, Dios?

☆ GONZÁLEZ RUIZ, José María: *Dios: ¿problema o misterio?* Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1995, 181 págs.

«¡Dios a la vista!». Este grito de José Ortega Gasset, citado al comienzo del libro, se adapta adecuadamente al ambiente actual. Libros, congresos, reuniones, tienen éxito asegurado cuando tratan de Dios. Hasta el representante de la Rusia actual, poco antes vanguardia del ateísmo militante, pronunció el nombre de Dios en las Naciones Unidas. A la presente obra dieron origen densos diálogos mantenidos en Europa con creyentes, increyentes y agnósticos, particularmente tras el Concilio Vaticano II. La calidad de muchas de las reflexiones de los participantes indujeron a González Ruiz a purificar su visión de Dios, considerándolo primordialmente como misterio, no como problema. Propósito desarrollado temáticamente en trece capítulos: I) *Dios: ¿problema o misterio?*; II) *Ni la fe como razón, ni la razón como fe*; III) *La noche de lo divino*; IV) *El para qué del esfuerzo humano*; V) *El ateísmo en la Biblia*; VI) *El Dios de la fe cristiana*; VII) *Juicio del humanismo ateo sobre los conatos religiosos del hombre*; VIII) *A la caza de los nuevos ídolos*; IX) *«Dios», antibiótico contra los ídolos*; X) *Dios es gratuito*;

XI) *Dios no es superfluo*; XII) *Ateísmo y ciencia*; XIII) *Dios es un riesgo*. El Concilio Vaticano II, en la constitución *Gaudium et spes*, considera que el origen del ateísmo moderno proviene del hecho que los creyentes, «en vez de revelar el rostro de Dios, lo hemos velado». Tal idea subyace a través de toda la argumentación temática. El planteamiento de la pregunta sobre Dios, distinguiendo entre «problema» y «misterio», se debe a Gabriel Marcel: el problema requiere explicaciones, y al solucionarlo se extingue; el misterio no pretende su demostración, sino sólo su reconocimiento: no es posible hablar de Dios con lenguaje científico. Por ello, los creyentes debemos comunicar a nuestros prójimos nuestra experiencia de fe, respetando la inviolabilidad de su libre albedrío, aunque teniendo siempre en cuenta el «para qué» del esfuerzo humano: todo hombre intenta «vivir su vida» en la busca de la felicidad. Persuadirles que la vía adecuada para ello no es la razón ni la ciencia, sino la fe, es tarea asignada a los creyentes. Según la Biblia, a Dios, Señor absoluto, no se recurre para explicar ningún enigma del saber humano, sino en actitud de silencio y adoración, con renuncia de antemano a inmanentizar el misterio trascendente, en pura idolatría. Suge-

rente conclusión del Capítulo XII, *Atéismo y Ciencia: Físicos y astrofísicos modernos*, al considerar que el universo carece de borde y de frontera, y admitir la práctica imposibilidad de que sus múltiples elementos caóticos se hubieran ordenado exclusivamente por azar, «llegamos a reconocer que la existencia de Dios, como última causa y último sentido de la crea-

ción, no está lejos de los postulados de la ciencia». Lectura útil para interesados por temas teológicos y apoloéticos. Apta para «forums» y círculos de estudios. La pulcra presentación editorial mejoraría corrigiendo con mayor aplicación las eventuales erratas tipográficas y ortográficas.

Jesús M.^a Vallarino

Cultivar la violencia

★ ROJAS MARCOS, Luis: *Las semillas de la violencia*. Madrid, 1995, Espasa-Calpe, 228 págs.

En España se lee muy poco ensayo, y el que se lee suele ser de carácter divulgativo o de filiación periodística. Por ello, no resulta sorprendente que encabece las listas de los libros de no ficción más vendidos el último Premio Espasa de Ensayo de 1995, obra del doctor Luis Rojas Marcos. ¿Por qué hacemos esta afirmación? Porque se trata de un ensayo de escasa pretensión intelectual, muy atento al carácter descriptivo, vagamente sociológico, de uno de los problemas que acucian a la sociedad contemporánea, como es el de la violencia. Los males que asolan a la sociedad de las grandes ciudades, de manera singular a los Estados Unidos, campo de conocimiento para el autor como encargado de la salud pública de Nueva York, son el objeto de un libro muy grato de leer, pero insustancial en sus planteamientos.

Pretende Rojas Marcos concienciar a los lectores de que la violencia es un fenómeno de explicación ambiental o social, presente en todas las épocas, agudizado en la ac-

tual por el egoísmo competitivo y los problemas de adaptación familiar. Aparte de no ser muy novedoso el causalismo social de la violencia, ello es desarrollado con un puñado de ejemplos periodísticos de escasa relevancia, tamizados con un buen número de lugares comunes de la psicología, o la literatura. Las soluciones aportadas por el autor ante el dramático incremento de la violencia juvenil consisten en potenciar el aspecto integrador de la educación familiar, y el papel de la sanidad e instituciones públicas de manera asistencial en las situaciones de desarraigo. Ello es evidente y atinado, aunque no pasa de ser una declaración de intenciones, poco especificada y analizada. Además, el trasfondo moral último del libro, caracterizado por un rousseauniano principio de la bondad natural, no deja de resultar grato aunque esquemático. *Las semillas de la violencia* es un buen ejemplo de un cierto tipo de libros destinados a ser consumidos en épocas señaladas, pero de nulas perdurabilidad y relecturas.

Andrés Sánchez Magro

Ética y dinero

☆ RICH, Arthur: *Éthique économique*. Edit. Labor et Fides. Ginebra, 1994, 705 págs.

Esta obra presenta la traducción francesa del libro *Wirtschaftsenthic* (dos tomos) del teólogo protestante suizo (se inspira sobre todo en Zwinglio) Arthur Rich. No es un puro teólogo, sino que conoce también la naturaleza de los principales sistemas u órdenes económicos: diferentes regímenes dentro de la economía de mercado, planificación centralizada. Incluso ha experimentado a lo largo de su vida, personalmente, la vida de trabajo en la fábrica.

Este perfil califica al autor para intentar en esta obra una espléndida labor de síntesis: raíces teológicas de la ética general y de las éticas social y económica en concreto; criterios y máximas propios de estas tres éticas; descripción y valoración ética de las distintas modalidades de economía de mercado y del régimen de planificación centralizada; apuntes sobre el estado actual y las exigencias éticas de la economía mundial. Faltaría, como escribe el propio Rich, una tercera parte o volumen sobre la casuística económico-ética tanto de la economía de mercado como de la planificación centralizada. Esta obra pretende en el fondo, a mi juicio, una evaluación ética de los dos *órganos económicos* citados, sin entrar en la resolución de casos prácticos tomados de la vida económica real (macroeconómica y de la empresa).

Creemos que este libro consigue la unidad y la armonía pretendida. Toma de Zwinglio principios perfectamente asumibles,

en mi opinión, por un teólogo católico; sobre todo la distinción entre justicia divina y justicia humana (sin entrar en mayores precisiones) y la que llama «dimensión escatológica de la fe, la esperanza y el amor, elementos constitutivos de lo humano». Para Rich el principio orientador general ético es tener en cuenta «las exigencias de lo que hace justicia a lo humano». La participación y la «cohumanidad» son dos derivaciones, entre otras, de él.

Muestra sus preferencias éticas por la economía social de mercado porque, en su terminología, «la noción de economía social de mercado es relacional, conforme a la exigencia de lo que hace justicia a lo humano en el sentido de la humanidad constituida de fe, de esperanza y de amor» (pág. 516). Pero en sus prioridades éticas la equipara bastante al modelo de la socialdemocracia sueca e incluso al del socialismo democrático de Ota Sick.

La lectura de este libro germánico puede ser perfectamente fluida y creadora de unidad mental en torno a la materia de la ética económica. Sólo algunos términos, como «relacional» o «cohumano» pueden sorprender por la novedad. Creemos que los teólogos encontrarán bastante elemental, en el fondo, la primera parte, y los economistas la segunda. Pero este libro tiene el gran valor de la síntesis de ambas ramas del saber, primero, y, segundo, el de haber abordado, desde sus fundamentos teológicos, la ética de los sistemas económicos.

El hundimiento de los regímenes del socialismo real del Este

resta un poco de actualidad a la parte que trata del mismo en esta obra, pero ella no deja de ser, a pesar de todo, una hermosa pieza

dentro de una armónica construcción mental.

Javier Gorosquieta

Para una nueva pastoral

- ☆ TAMAYO-ACOSTA, Juan José: *Hacia la comunidad, 3. Los sacramentos, liturgia del prójimo*. Madrid, 1995, Editorial Trotta, 175 págs.

El libro es una tercera entrega en una colección (p. 9)*; todavía se anuncian otras, concretamente una cuarta en preparación (164). La orientación es marcadamente pedagógica: cada uno de los seis ensayos sigue la misma pauta: objetivos, claves para la reflexión (el desarrollo del tema), cuestionario, textos sugerentes, lecturas. Y está escrito con gran claridad y amabilidad, con numerosos epígrafes orientadores. No busca mucha unidad sistemática; no quiere ser un tratado sobre los sacramentos. Toca sucesivamente temas que pueden ayudar, a quien conoce y practica la vida sacramental en la actual cultura crítica, a entender mejor y abordar adecuadamente los problemas que ha de encontrar. Así, la ambigüedad de la «secularización», la ambigüedad del «retorno de lo religioso», la rituali-

dad humana, la índole de lo simbólico, el valor de lo festivo, el sentido últimamente ético de la religiosidad de Jesús.

Todo va orientado, como indica ya el mismo título, hacia el encuentro con Dios en el prójimo. Es arquetípico «el encuentro del samaritano, sacramento de la proximidad» (108-109). Eso sí, se advierte: «una fe vivida no resulta tal si, además de dar frutos de justicia, no es celebrada» (134). Y no tienen por qué ser antagónicas las dos dimensiones de la religiosidad cristiana. Bien entendido, «el rito constituye una invitación a la ética» (155). Orientación, sin duda, saludable, que hace muy recomendable el libro para su uso en las comunidades.

José Gómez Caffarena

* Las dos entregas anteriores (en la misma Editorial) llevan los títulos: 1. *La marginación, lugar social de los cristianos*, 2. *Iglesia profética, Iglesia de los pobres*.

Demonología

- ☆ RUSSELL, Jeffrey Burton: *Lucifer*. Barcelona, 1995, Laertes, S.A. de Ediciones, 408 págs.

Este volumen fue precedido por otros dos: *El diablo* (1977),

que abarcaba hasta el período del Nuevo Testamento, y *Satán* (1981), hasta mediados del siglo V. El presente volumen trata sobre la diabolología durante la Edad Media, predominantemente en

Occidente, donde las ideas sobre el diablo alcanzaron mayor interés, por más que se incluyan puntos de vista ortodoxos orientales e islámicos. Estructura en 11 capítulos: 1) *La vida de Lucifer*, 2) *El diablo en Bizancio*, 3) *El diablo musulmán*, 4) *Folklore*, 5) *La diabolología en la Edad Media temprana*, 6) *Lucifer en el arte y la literatura medievales tempranos*, 7) *El diablo y los eruditos*, 8) *Lucifer en el gran arte y la gran literatura medievales*, 9) *Lucifer en el escenario*, 10) *Nominalistas, místicos y brujas*, 11) *La existencia del diablo*. Complementos: Prefacio, Abreviaciones, Ensayo sobre las fuentes, Bibliografía (18 páginas), Índice alfabético (11 páginas), Ilustraciones (25 páginas). La existencia del mal en el mundo explica y pretende justificar la creencia en el diablo. Tal creencia se ha visto superada en nuestro siglo por un escepticismo creciente entre los católicos, pese a las advertencias de Pablo VI (alocución del 15-XI-1971). En los comienzos de la Edad Media, el cristianismo popular propendía a imaginar un diablo vivo y espantoso. Influyó, indudablemente, en ello la enseñanza impartida por los monjes, en la que predominaban las representaciones cromáticas de los padres del desierto: demonios ubicuos y tangibles. Por otra parte, los predicadores resaltaban los rasgos horrendos, con la intención explícita de, a través de la intimidación, lograr persuadir a sus oyentes a la buena conducta. To-

más de Aquino y la mayor parte de los autores medievales interpretaron el capítulo 12 del Apocalipsis en el sentido de que, después del pecado de Satán, estalló una guerra en el cielo, y los ángeles justos, bajo el mandato del arcángel San Miguel, expulsaron al diablo y a los demás ángeles apóstatas. La guerra del cielo llegó a ser tema corriente en la teología y literatura posteriores, destacando *El paraíso perdido*, de Milton (1667). Sorprendente atención despiertan los ataques del diablo contra los contemplativos, desde la pura tentación espiritual hasta la agresión física. Según Buenaventura, el diablo persiguió a San Francisco de Asís con tentaciones de lujuria, gula y, sobre todo, miedo y desesperación. Teresa de Ávila experimentó a Satán directamente, como un espíritu en contacto con otro; también se le apareció visiblemente en formas horrendas y, con frecuencia, la golpeó. En la actualidad, el indiferentismo y agnosticismo imperantes han inducido a algunos teólogos modernos a esquivar o trivializar la cuestión del mal. No deja de ser curioso que, en unos tiempos en que el mal amenaza destruirnos por completo, se tengan cada vez menos aportaciones al respecto procedentes de la Teología. Los tres trabajos de Russell podrán contribuir a reavivar el interés por la diabolología.

Jesús M.^a Vallarino

El cauteloso Cervantes

☆ SOLA DE LA PEÑA, Emilio: *Cervantes y la Berbería*. Fondo de Cultura Económica, México, 1995, 293 págs.

Berbería se denominaba en el siglo XVI al actual Magreb, desde Trípoli por el Este a la costa atlántica marroquí por el Oeste: actual-

mente, Libia, Túnez, Argelia y Marruecos. La «Berbería por excelencia» era la Berbería central argelina, para los españoles el «Reino de Argel», forjado por los hermanos Aruch y Jeredín Barbarroja, corsarios griegos enriquecidos en sus correrías, antes de instaurar en 1516 un nuevo régimen político. Figuras legendarias para los posteriores corsarios atlánticos, particularmente ingleses. En Argel, donde la nueva sociedad berberisca de los Barbarroja alcanzó su máximo esplendor, los «renegados» (antiguos cristianos vueltos musulmanes) integraban más de la mitad de la población. Tal fue el escenario de los cinco años de cautiverio de Cervantes, desde septiembre de 1575 a septiembre de 1580, desde sus 28 años de edad hasta los treinta y tres, cuando volvió a España. El presente ensayo histórico literario consta de tres partes, subdivididas en capítulos: 1.^a) *Berbería y la saga de los Barbarroja: un Estado nuevo y una nueva sociedad*; 2.^a) *Berbería en tiempos de Cervantes*; 3.^a) *Cervantes y la Berbería*. La opinión de Cervantes sobre los moriscos se expresa en boca de Ana Félix, católica: «aquella nación más desdichada que prudente, sobre quien ha llovido estos días un mar de desgracias» (*Quijote*, II,63). Opinión que el mismo padre de Ana, el morisco Ricote, había precisado bastante en diálogo con Sancho Panza capítulos atrás (*Quijote*, II,44). La expulsión de los moriscos en 1609 es alabada explícitamente en el *Quijote*, en *El coloquio*

de los perros y en *Persiles y Segismunda*. En lo que se refiere a los cristianos que abandonaron su fe para acogerse a la ley musulmana, Cervantes distingue siempre entre los renegados «malos», que se sienten a gusto con su nueva religión, y los arrepentidos, como el salvador de Ana Félix (*Quijote*, II,63), que llega a poner en peligro su vida para reintegrarse a la religión de sus padres. Este eludir los juicios negativos sobre los musulmanes berberiscos pone en evidencia la fortaleza de carácter de Cervantes y la hondura de su humanismo, pues no sólo supo sobreponerse a las penalidades del cautiverio, sino se arriesgó a llevar a cabo cuatro planes de evasión —todos fracasados— para dar libertad a muchos, por lo que fue encarcelado durante cinco meses con cadenas y grillos, con amenaza de llevarle a Constantinopla, donde jamás podría recuperar la libertad. En otro riesgo adicional incurrió al participar en los servicios secretos españoles, que le valieron el castigo de dos mil palos [*sic*]. Resumen de testimonios del buen proceder de Cervantes en Argel: «Es buen cristiano, caballero generoso, temeroso de Dios y de su conciencia, virtuoso y de mucho valor, cuyo oficio en Argel era favorecer y ayudar a todos los cristianos que a él se encomendaban». Trabajo muy documentado. Esmerada presentación. Particular interés —casi novelesco— ofrece la 3.^a parte.

Jesús M.^a Vallarino

OTROS LIBROS

- ★ ACENTO EDITORIAL, Colección Flash.

Por esta vez, no es un autor o una obra los presentados, sino toda una editorial, en reconocimiento de una singular colección. Esta preciosa serie de prontuarios, brillantemente maquetados y listos para un uso o información rápidos, extiende su abanico por muy variados campos del saber. Recogemos, entre los últimos, *Las Monarquías Europeas*, *La Ópera e Historia de la Biología*, todos ellos aparecidos en 1995. En un formato alargado y ligero, cada título contiene un apretado resumen de una larga época o un complejo asunto, que ha exigido de sus respectivos autores y de la editorial un notable esfuerzo de comprensión sin mengua de la diafanidad. Útiles para cercarse al tema de referencia en breve tiempo, pueden leerse igualmente de forma cómoda en cualquier lugar y situación. No es fácil señalar preferencias, tan subjetivas. Pero sí la garantía de que quien se acerque con interés a cada uno de los temas encontrará con facilidad lo que busca. A los temas indicados más arriba hay que añadir otros aparecidos algún tiempo antes de 1995 tales como *La Gestión empresarial*, *Los Tests Psicológicos*, una *Iniciación a la Economía* y un correspondiente *Diccionario de Términos Económicos*, más otro sobre *La Bolsa*, tres títulos dedicados a religiones (*Budismo*, *Judaísmo*, *Islam*), *La Mitología Clásica*, *La Astronomía*,... Ignoramos si a éstos han seguido otros. Pero es una colección susceptible de constante desarrollo a la que auguramos buena fortuna editorial. A. E.

- ★ ARIAS, Gonzalo: *El ejército incruento de mañana. (Materiales para un debate sobre un modelo de defensa)*. Madrid, 1995, Editorial Nueva Utopía, 208 págs., 20 cm.

El autor es perfectamente consciente de que se mueve en un plano

absolutamente utópico en relación con los debatidísimos temas de la guerra y la paz, la función de los ejércitos, el porvenir de los ejércitos profesionales y la aspiración a crear, en un futuro utópico, organismos defensivos basados en el poder de las resistencias pasivas. Pero que la finalidad y la pretensión sean utópicas no significa que sea inútil reflexionar sobre ellas. Por el contrario, muchos de tales materiales, pasados y presentes, así como prospecciones de futuro, merecen ser incorporados al acervo mental, para aumentar los tópicos de referencia en el momento de debatir sobre tan graves asuntos en los foros en que eventualmente aparezcan.

- ★ ARMADA, Pedro-DOGGETT, Martha: *Una muerte anunciada en El Salvador (El asesinato de los jesuitas)*. Prólogo de Jon Sobrino, Madrid, 1995, PPC, 327 págs., 22 cm.

El 16-XI-89 murieron asesinados seis jesuitas (cinco de ellos españoles) y dos mujeres de servicio, en la Universidad Centroamericana de El Salvador. Tres años y medio más tarde, con la amnistía de los culpables, que fueron reconocidos como tales en el Informe de la *Comisión de la Verdad* salvadoreña, se cerraba un ciclo tenebroso de encubrimientos, mentiras, calumnias y bajezas paulatinamente destapadas y denunciadas contra viento y marea por la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y por la Compañía de Jesús. En ellas se ven manchados para siempre innobles mandos del ejército salvadoreño, el propio presidente Cristiani ambiguo y cobarde, y los Estados Unidos de América actuando artera y desmañadamente en un intento fallido de salvar su cara ocultando a los culpables. Son autores de este libro Martha Doggett, Pedro Armada S.J. y (como autor de un denso prólogo) el P. Jon

Sobriño S.J. La narración de los hechos anteriores y posteriores al asesinato tiene un carácter analítico, sin énfasis alguno por encima de los datos ya incuestionables y manifestando siempre en las alusiones a personas una sobriedad desnuda que muestra el único propósito de servir a la verdad. Los acontecimientos posteriores y el final pactado de la guerra han resultado ser un florecimiento del espíritu de reconciliación en el que trabajaban Ellacuría y sus compañeros, que fueron lugar de encuentro de personas y posturas antagónicas. A. E.

- ★ BERTHELSEN, Detlef: *La vida cotidiana de Sigmund Freud y su familia*. Barcelona, 1995, Ediciones Península, 261 págs.

En 83 horas de magnetófono, Paula Fichtl, criada austriaca nacida en 1902, relató al autor su vida durante los 53 años que convivió con los Freud en Austria y en Inglaterra. Del 29 al 39 tuvo el privilegio de cuidar personalmente a Sigmund Freud, que llegó a decirle: «Con su conocimiento de las personas es Vd. mucho mejor analista que muchos analistas profesionales». En siete caps. se narran la biografía de paula antes de entrar en casa de Freud y al final, en su retiro de Austria, y, por supuesto, la de Freud y Ana Freud, su hija, también psicoanalista. Sigmund Freud, judío, agnóstico, científico sobre todo, tenía múltiples aficiones: filatelia, setas, novelas policíacas con las que ejercitaba su penetración psicológica buscando al asesino. Paula Fichtl fue para Freud un apoyo seguro. Su intensa laboriosidad doméstica —*folie menagère*— fue diagnosticada como «neurosis obsesiva» de trabajo. J. M. V.

- ★ BURGEOIS, Henri: *Los que vuelven a la fe*. Bilbao, 1995, Mensajero (Cauces), 166 págs., 21,5 cm.

¿Son muchos? ¿Dónde se encuentran? ¿Qué dicen? ¿Qué quieren? ¿Qué

quieren decir? ¿Quiénes son? ¿Qué es volver a empezar? ¿A qué edad? ¿Qué se les puede proponer? ¿Cómo actuar?... Son más preguntas que las respuestas que el autor puede dar. Pero el problema es un problema enorme y de esperanza. No es enorme por el número de los que «vuelven», sino por las dificultades que plantean y por los vacíos que los que llegan descubren en los que no se han ido nunca. La Iglesia se ha expandido tanto en su trazado de «ortodoxia» que se puede uno preguntar si los hombres de la Iglesia de hoy tienen la misma capacidad de acogida para los «infieles» que de ordenación y encuadramiento para los «fieles». Pero este libro en concreto —que es libro de buena voluntad— plantea para los lectores españoles una cautela básica. Traducido del francés, refleja un tanto la situación de la Iglesia francesa, que ha sufrido el embate del laicismo y la secularización desde hace ya muchos decenios y donde quizá —no se aportan datos— el movimiento de retorno tenga ya una entidad que la rápida secularización española todavía no alcanza. Pero sus sugerencias son estimulantes. Los diversos agrupamientos católicos (parroquias, grupos, movimientos apostólicos, comunidades, catecumenado de adultos, formación de conquistas... etc.) deberían estar pertrechados para la extremada prudencia que deberán aplicar en los casos que se vayan presentando. P. Gz. C.

- ★ DE BLAS, Ceferino: *Tarancón, el cardenal que coronó al Rey*. Madrid, 1995, Editorial Prensa Ibérica, 278 págs., 22 cm.

He aquí una gratísima biografía del cardenal Tarancón que nos alcanza oportunamente cuando todavía está viva la memoria de la Transición en su vigésimo aniversario. Sin embargo, la figura que en estas páginas se refleja supera con mucho el período cumbre de 1975. Incluso se podría decir que hay que situarla en torno al Concilio Vaticano II, en la que la per-

sonalidad de Tarancón —que ya como *rara avis* dentro del episcopado español se había hecho oír con tonos abiertos desde su diócesis de Solsona—, encontró su verdadero acomodo eclesial. A partir del fin del Concilio y ya como arzobispo de Oviedo será cuando empiece a irradiar en sus pastorales ideas elaboradas durante años y que en Solsona le habían producido más de un disgusto. La convergencia de opiniones que aparecen en torno a la figura de Tarancón en la transición política releva de mayor comentario. Ni que decir tiene que el biógrafo De Blas las comparte.

- ★ GONZÁLEZ CASANOVA, José A.: *Mahler. La canción del retorno* (Pról. de Antoni Ros-Marbá). 373 págs., 21,5 cm.

Sólo después de haber conocido y asimilado básicamente la producción musical de Mahler se puede leer este torrencial e interno análisis con que nos sorprende la personalidad rica fuera de lo común, de Gz. Casanova. Colgando de los hitos principales de su biografía (que no lo es en realidad), el autor se entrega de lleno a la descripción o interpretación de las obras que pertenecen a cada período de la vida del compositor. En esa interpretación hay un buen porcentaje de subjetivismo, observación que suponemos no llevará a mal Gz. Casanova, y con ella estarán o no de acuerdo los lectores que se atrevan con el denso trabajo del autor. Es obvio que en muchas acertará. Pero también hay que decir que una auténtica biografía que nos diera al hombre Mahler pintado como un mosaico de pequeñeces y banalidades cotidianas más todas sus expresiones escritas, nos abriría la comprensión de su música con igual si es que no mayor eficacia. Edición cuidadísima y, en conjunto, obra de alto listón cualitativo.

- ★ COPEGUI, Belén: *Tocamos la cara*. Barcelona, 1995, Editorial Anagrama, 231 págs.

La autora es un joven valor de la narrativa. Tiene en su haber una novela de gran éxito *La escala de las mapas*, línea que con la presente novela se ve refrendada, tanto en estilo como en valores. Desde el punto de vista del fondo *Tocamos la cara* parece irrelevante. Es una metáfora con la que se intenta demostrar que el valor de los actos propios sólo se conoce al contraste de un espejo, como una prenda que se analiza en el probador de la tienda, con la peculiaridad de que el espejo que aquí se utiliza como Probador es otra persona. Las incidencias con que el personaje, en primera persona, va contando sus incidencias, parecen extrañas de una pesadilla en la que los momentos se suceden sin conexión, por lo menos aparente. Quizá este argumento, no genial ni tan siquiera interesante, es el que sirve para poner de manifiesto los recursos literarios de la escritora que se orientan por la línea de un lenguaje de radical funcionalidad manejado con gran soltura e independencia.

- ★ MARTINI, Carlo Maria y ELKANN, Alain: *Cambiar el corazón*. Madrid, 1995, Narcea S.A. de Ediciones, 139 págs., 19 cm.

El coautor del encabezamiento es un periodista americano que ha querido conocer al cardenal Martini sometiéndole a una larga y compleja entrevista, donde van apareciendo todos los tópicos trascendentes en los que el bien conocido cardenal Martini se viene ocupando desde su sede de Milán, la más grande del mundo católico. El título, más que una exhortación al arrepentimiento (que ahora en Cuaresma sería en todo caso bien recibido) viene a ser una destilación del pensamiento más profundo del cardenal jesuita. Es evidente que su método apostólico preferido es la actuación interna en los corazones, como la transformadora «sal de la tierra» en el alimento, más que el de la «luz del mundo», si se nos permite movernos así en las dos certeras imá-

genes de la acción apostólica diseñadas por el mismo Jesús. La acumulación de temas cristianos, bien delimitados por las preguntas a las que Martini responde, se asimila sin esfuerzo alguno y puede ser una magnífica lectura de introspección penitencial. *P. Gz. C.*

- ★ MARTÍNEZ DUEÑAS, Luis S.: *Del diario de Eva y Adán. (Apuntes sobre la mujer y el hombre)*. Lima, 1995, Centro de Proyección Cristiana, 294 págs.

Escrito por un jesuita español residente en Lima en el que cada palabra trasluce su espíritu pastoral, llega a nuestras manos este libro escrito en forma de diario. No es el «diario de Eva y Adán» como el título parece darnos a entender. Aunque la estructura es ingeniosa y hubiera sido sabrosa una interpretación del hombre y la mujer primitivos en sus problemas perennes de pareja, en realidad Martínez escribe «desde Adán» y «desde Eva» todo cuanto le sugiere la problemática que actualmente pueda ser de interés para la juventud. Juventud peruana, ciertamente, pero no tan diferente de la nuestra que no se le puedan aplicar muchas de las observaciones. *P. Gz. C.*

- ★ PISANI, Edgar: *África en la encrucijada*. Bilbao, 1995, Mensajero, 246 págs., 22 cm.

Hay libros (o simplemente temas) que no se pueden soslayar, pero que en el mejor de los casos pesan como plomo sobre la conciencia. «África» es uno de esos temas, y la conciencia de Edgar Pisani, antiguo ministro francés de agricultura y Comisario de las Comunidades Europeas para la cooperación con los países del Tercer Mundo, es una de las conciencias gra-

vadas por el problema de África. Con un conocimiento fuera de lo común y con el corazón en la mano expone y pormenoriza la tesis de que los veinte años más o menos de independencia africana han sido un fracaso porque se ha propuesto a los africanos un modelo de desarrollo abiertamente consumista que ha desencajado al africano de su auténtica cultura, y que es necesario desandar el camino y devolverle —con todas las ayudas que precise— al camino donde él mismo pueda jalonar sin violencia y paso a paso su camino hacia la plenitud. Nuestra opinión es que se trata de una aspiración demasiado idealista. Probablemente cada vez más sensible del problema, para el que los datos y sugerencias contenidas en este libro serán de grandísima ayuda. Magnífica traducción de Juan Antonio Irazábal y apoyo editorial ostensible con una cuidada presentación. *A. E.*

- ★ REIGOSA, Carlos G.: *La agonía del león*. Madrid, 1955, Alianza Editorial, 253 págs.

Manuel Girón Bazán, de labriego y cazador en el Bierzo a huído antifranquista «echado al monte», guerrillero en el frente austriaco primero y en los montes castellano-leoneses, hasta que el acoso policial y la traición provocan su muerte en una emboscada en mayo de 1951. No es ni una precisa biografía ni una apología ni una detracción antiterrorista. Girón, a falta de oportunidades de reinserción se vio abocado a las circunstancias citadas. Considerado como «capitán» de forajidos peligrosos, autor de treinta crímenes y numerosos atracos a mano armada, se veía su muerte como único horizonte para la convivencia social en la zona. Casi analfabeto, Girón destacó por su insuperable destreza en el manejo de las armas, así como por su valor y capacidad de líder. Densa e interesante documentación histórica. *J. M. V.*